

Lección 4



Un retrato de Dios

Gracia

Dios se revela a nosotros.

Referencias: Éxodo 19; 20:1-20; *Patriarcas y profetas*, pp. 310-324.

Versículo para memorizar: “Mucha paz tienen los que aman tu ley, y nada los hace tropezar” (Salmo 119:165, NVI).

Objetivos:

Los alumnos:

Sabrán que pueden ver el amor de Dios, sus promesas y protección en cada uno de los Mandamientos.

Se sentirán agradecidos por el regalo de los Mandamientos de Dios, que nos guían en nuestra vida cotidiana.

Responderán amando y aceptando el regalo de los Mandamientos de Dios para guiarlos cada día.

El mensaje:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

La lección bíblica de un vistazo

Dios desciende al monte Sinaí y pronuncia los Diez Mandamientos al pueblo de Israel. Ellos están atemorizados, y tienen un nuevo respeto y reverencia hacia Dios y sus Mandamientos. Ahora, ellos tienen una mejor imagen acerca de cómo es Dios y cómo espera él que sea su pueblo.

Esta es una lección acerca de la gracia

Dios quiere que vivamos vidas felices y abundantes. Ya que él nos creó, él sabe bien qué es lo que necesitamos para ser felices y estar a salvo. Sus Diez Mandamientos son un resumen de su consejo amante para una vida feliz y plena. Él comparte así un poco de su carácter con nosotros, para que podamos disfrutar de los beneficios de una vida transformada, diseñada a partir de la suya propia.

Enriquecimiento para el maestro

“El nombre popular (Diez Mandamientos) en ésta así como en tantas otras instancias, no es el de las Escrituras. Allí tenemos las ‘Diez palabras’. Las circunstancias en las cuales las diez grandes Palabras fueron dadas por primera vez al pueblo, las rodearon de una reverencia tal, que no se le adjudicó a ningún otro precepto” (*Smith’s Bible Dictionary*, [Diccionario bíblico de Smith], p. 685).

“Dios se propuso hacer de la ocasión en que iba a pronunciar su Ley una escena de imponente grandeza, en consonancia con el exaltado carácter de esa Ley. El pueblo debía comprender que todo lo relacionado con el servicio de Dios debe considerarse con gran reverencia” (*Patriarcas y profetas*, p. 311).

Decoración del aula.

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Tablas de los Diez Mandamientos B. ¿Quién soy? C. Rey/reina por un día
2	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Grupos de los Mandamientos
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Ahora veo a Jesús!

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y

por cuáles se entristecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Tablas de los Diez Mandamientos

Provea a cada niño de un trozo de arcilla, a fin de que modele una pequeña réplica de las tablas de los Diez Mandamientos. Aliéntelos para que utilicen escarbadienes para grabar los números romanos del 1 al

10 en el frente y sus iniciales en la parte de atrás. Ubíquelos a un costado, para utilizarlos en la lección de la próxima semana. Quizá quiera hacer algunos de más para los niños que pudieran estar presentes la

Materiales

- Arcilla para modelar, escarbadienes.

Lección 4

próxima semana, y que ahora no asistieron.

Análisis

Nuestra historia bíblica de la lección esta semana es acerca de los Diez Mandamientos de Dios.

¿Cómo se sienten con respecto a los mandamientos de Dios? (Me gustan, porque me ayudan a vivir una vida mejor; no sé; son demasiado estrictos, etc.) Los mandamientos de Dios nos cuentan sobre cómo es él, al mostrarnos cómo se siente con respecto a nuestra relación con él y nuestras relaciones con las personas que nos rodean. ¿Alguien sabe de memoria alguno de los mandamientos? Tome respuestas. ¿Qué piensan que los Mandamientos nos enseñan acerca de Dios? Digamos nuestro mensaje juntos:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

B. ¿Quién soy?

Para preparar con anticipación, pegue la foto en la cartulina, para que esté más rígida. Corte la foto en partes separadas, de modo que pueda volver a unirla durante la clase,

un sector a la vez. Por ejemplo, corte el pelo, los ojos, la nariz, la boca; corte cualquier otro rasgo distintivo.

En clase, sostenga en alto la parte de la foto más difícil de reconocer, de manera tal que la clase la pueda ver. Diga: ¿Saben quién es? Péguela a la cartulina sobre la pared. Agregue otro pedazo del rostro y continúe preguntando: ¿Saben quién es esta persona? Hasta que los niños acierten.

Análisis

¿Es fácil reconocer a alguien, aun cuando conozcan bien a esa persona, si no pueden verlo completo?

Pero, cada vez que yo agregaba una parte del rostro, se hacía más fácil descubrir de quién era la foto ¿no es así? Con los Mandamientos de Dios sucede lo mismo. Dios sabía que después de cuatrocientos años de esclavitud, los israelitas lo habrían

olvidado; no lo reconocerían. Entonces, les dio un retrato de él en los Diez Mandamientos. Cada uno de ellos es como si fuera el cabello, la nariz o los ojos en la foto de... Nos dice más acerca de quién es Dios; y eso me guía al mensaje de hoy:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

C. Rey/reina por un día.

Hagan de cuenta que son el primer rey o reina de su país. Sus súbditos obedecerán cada ley que ustedes impongan, pero solo pueden establecer diez leyes. Esas leyes estarán en vigencia para siempre, nunca van a poder cambiarse. Bastante tiempo después de su muerte, estas leyes serán las únicas diez leyes que habrá en el país. La gente los recordará por las leyes que habían creado. Dentro de quinientos años, los niños en las escuelas aprenderán estas leyes, y aprenderán que fueron hechas por la reina Natalia o el rey Christian. Elijan con cuidado, y escriban sus leyes en el papel. Los adultos ayudarán según sea necesario. De unos minutos; luego, pida voluntarios para que compartan algunas de las leyes que hayan creado. (No hay problema si no todos pueden sugerir diez leyes) Escriba sus respuestas en el pizarrón. Si tiene tiempo, haga que la clase vote y elija las diez mejores leyes.

Materiales

- Papel, lápices, tiza o pizarra blanca.

Materiales

- Una foto de alguna persona famosa, que todos los chicos conozcan (personaje de la televisión, presidente del país, maestro, pastor), cartulina o papel afiche claro, goma de pegar, cinta.

Análisis

¿Por qué eligieron éstas (elija algunas de las leyes) como la ley mayor de su país? ¿Qué creen que expresan esas leyes acerca de ustedes mismos? ¿Qué querían que sus súbditos recuerden de ustedes mediante esas leyes?

Los Mandamientos de Dios son como las diez leyes que ustedes acaban de formular: Nos dicen mucho acerca de Dios.

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

Oración y alabanza

Confirmitación

Reúna a toda la clase alrededor de usted y entrégueles a todos una sorpresa especial: un lápiz, un pequeño juguete, etc. Dígales cuán contento/a está usted de verlos cada semana, y cuán bendecido/a se siente porque Dios le haya pedido que les enseñe más acerca de él. Antes de la clase, haga una lista de al menos un atributo único de cada niño, y compártalo mientras los demás escuchan. Explique el motivo de la sorpresa: ellos son muy especiales, y usted solo quiere estar con ellos.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Utilice el misionero de niños (*Misión*) o cualquier otra historia disponible.

Ofrendas

Esta lección de hoy trata acerca de los Diez Mandamientos y de cómo ellos nos ayudan a saber cómo es Dios. Mucha gente alrededor del mundo no conoce a Dios, o no comprenden cómo es él realmente. Mientras cantamos, traigan el dinero que quieran entregar al Señor para ayudar a que estas personas conozcan a nuestro maravilloso Salvador.

Oración

Como estamos aprendiendo acerca de la gracia de Dios, agradecámosle por su gracia al regalarnos los Diez Mandamientos para ayudarnos a conocerlo mejor. Luego, leamos juntos la oración que se encuentra en Salmo 119:18 y 33.



Lección bíblica: Viviendo la historia

Materiales

- Grabación del sonido de truenos, luz fuerte para simular relámpagos, voz masculina de un adulto, sonido de trompetas, si es posible.

Al ir presentando la historia bíblica, los niños van a interactuar. Guíe a los niños para que respondan con una acción para cada mandamiento mientras son leídos.

Cuando “la voz” dice:

1° Mandamiento: Miran hacia arriba y juntan sus manos en oración.

2° Mandamiento: Inclinan sus cabezas.

3° Mandamiento: Expresan enojo y mueven la boca.

4° Mandamiento: Sostienen sus biblias y se sientan quietos, como si estuvieran en la iglesia.

5° Mandamiento: Simulan abrazar a sus padres.

6°-10° Mandamientos: Agitan sus cabezas en forma negativa.

Historia

Dios amaba a los israelitas. Más que ninguna otra cosa, Él quería que ellos lo conocieran y supieran que los amaba. Quería mantenerlos a salvo de las cosas malas que sabía que podían ocurrirles. Dios quería

ayudarlos a vivir vidas plenas y felices.

Él conocía las cosas que ellos necesitaban hacer para ser felices, entonces les dio los Diez Mandamientos. Antes de dárselos a los israelitas, les recordó quién era y cómo los había sacado de Egipto. Al descender al monte Sinaí, una nube espesa cubrió la montaña. La gente vio truenos y relámpagos, y escuchó sonidos de trompetas fuertes. (Haga los truenos, relámpagos y trompetas.) La montaña se agitó. Hubo humo y fuego mientras Dios descendía allí. Todos en el campamento temblaron. (Diga a los niños que tiemblen.)

(Una voz de adulto resonante lee cada uno de los mandamientos a continuación, seguidos de truenos y relámpagos cada vez.)

Desde la cima de la montaña, Dios pronunció las palabras del primer mandamiento: (Voz de adulto) “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Truenos y relámpagos.) (Niños miran hacia arriba y juntan sus manos en actitud de oración.) Dios ha mostrado su poder a los israelitas. Él quería

que ellos respetaran su poder al hacer de él lo más importante de sus vidas.

Luego, Dios dijo: (Voz de adulto) “No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que hay en el cielo, en la tierra o bajo las aguas. No te inclinarás a ellas ni las adorarás”. (Truenos y relámpagos.) (Niños inclinan sus cabezas.) Durante mucho tiempo, los israelitas habían vivido en Egipto, donde la gente adoraba diferentes clases de ídolos. Ya no sabían cómo adorar a Dios. Dios sabía que estos ídolos nunca los podrían ayudar.

Cuando entregó el tercer mandamiento, Dios dijo: (voz de adulto) “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su nombre en vano”. (Truenos y relámpagos.) (Niños muestran una expresión de enojo y mueven sus bocas.) Cuando amamos a alguien, no usamos su nombre en una forma que sea irrespetuosa o hiriente. Tampoco debemos utilizar el nombre de Dios en una mala forma al jurar.

El cuarto mandamiento de Dios es: (Voz de adulto) “Recuerda el día de reposo para santificarlo” (truenos y relámpagos.) (Niños sostienen sus Biblias y se sientan quietos como si estuvieran en la iglesia.) Dios sabe que si estamos demasiado ocupados, podríamos olvidarnos de él; también sabe que necesitamos tiempo para descansar y adorar. Dios le dio a su pueblo el día sábado como un momento especial para descansar; para llegar a conocerlo mejor; para recordar la forma maravillosa en que nos creó y cuida de nosotros.

Cuando Dios dio el quinto mandamiento, Él dijo: (Voz de adulto) “Honrarás a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te ha dado”. (Relámpagos y truenos.) (Niños simulan abrazar a sus padres.) Dios nos ha dado padres para que nos amen, para cuidar de nosotros y para ayudarnos a aprender a distinguir entre lo bueno y lo malo. Dios quiere que amemos a nuestros padres; que cuidemos de ellos cuando sean grandes; Que los respetemos y seamos obedientes. Dios sabía que el vivir en familias amantes es mejor para nosotros.

Los próximos cuatro mandamientos son cortos, nos cuentan cómo debemos actuar hacia otras personas. (Voz de adulto):

“No matarás”. (Truenos y relámpagos.) (¡Niños agitan sus cabezas negando!) Sólo Dios puede darnos vida, y quiere que la respetemos y la protejamos.

“No cometerás adulterio”. (Truenos y relámpagos.) (¡Niños agitan sus cabezas negando!) Dios quiere que nuestras familias sean felices. Él quiere que los padres se casen el uno con el otro y se amen el uno al otro en una forma muy especial, que no comparten con nadie más.

“No robarás”. (Truenos y relámpagos.) (¡Niños agitan sus cabezas negando!) Dios desea que respetemos las cosas que pertenecen a otros.

“No levantarás falso testimonio contra tu prójimo”. (Truenos y relámpagos) (¡Niños agitan sus cabezas negando!) Las palabras de Dios son verdaderas, y él quiere que todas nuestras palabras sean veraces también.

El último mandamiento nos dice cómo deberíamos sentirnos cuando otras personas tienen cosas lindas que nosotros no tenemos: (Voz de adulto) “No codiciarás... ninguna cosa que pertenezca a tu prójimo”. (Truenos y relámpagos.) (¡Niños agitan sus cabezas negando!) Codiciar significa desear algo que pertenece a otra persona. Pero Dios nos asegura que él nos dará lo que necesitamos. Él quiere que centremos nuestra atención en su bondad, y no en otras personas y lo que ellos poseen.

Dios dio estos mandamientos a los israelitas para ayudarlos a comprenderlo; y Dios sabía que los israelitas serían más felices si seguían sus reglas que son de amor.

Los Diez Mandamientos incluso nos ayudan a comprender cómo es Dios. Ellos también nos dan un retrato de un Dios que nos ama y quiere lo mejor para nosotros.

Análisis

Imaginen que escuchan a Dios al pronunciar los Diez Mandamientos desde la montaña encendida. ¿Cómo se sienten? (Atemorizados; emocionados; respetaría a Dios y sus mandamientos aún más.) Si aman

a Jesús ¿qué harán? Lea en voz alta Juan 14:15 (guardar sus mandamientos). ¿Cómo podemos guardar sus mandamientos? Lea en voz alta Filipenses 4:13. (Puedo hacer todo lo que Dios me pida que haga a través de Cristo, quien me da la fuerza.) ¿Por qué nos dio Dios los Diez Mandamientos? (para que podamos comprender cómo es él y podamos ser más parecidos a él). **Digamos nuestro mensaje juntos:**

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

Versículo para memorizar

Materiales

- Cartulina grande cortada con la forma de las tablas de los Diez Mandamientos, moneda, versículo para memorizar escrito en letras grandes donde todos puedan verlo.

Divida la cartulina grande en trece cuadrados. Imprima una palabra del versículo en cada cuadrado; imprima el texto en un cuadrado separado. Haga que los niños se turnen para arrojar una moneda en los cuadrados, en el orden correcto del versículo para memorizar. Cada niño tiene un turno. Si la moneda no cae en el cuadrado correcto, el siguiente niño lo intenta con la misma palabra. Para que el juego sea un desafío mayor, prepare dos juegos

y haga que dos equipos jueguen durante un tiempo determinado (Adaptado por Barbara Manspeaker, Compiladora, *Niños-Ideas para el ministerio* [Lincoln, NE: AdventSource, 1999], p. 1.)

Estudio de la Biblia

Materiales

- Biblias, veinte globos, papel, alfileres.

Escriba un resumen simplificado de cada uno de los Diez Mandamientos en una sola hoja de papel. Por ejemplo:

No tengas otros dioses
 Adora sólo a Dios
 Respeta el nombre de Dios
 Recuerda el sábado
 Honra a tus padres
 No mates
 No codicies
 No cometas adulterio
 No robes
 No mientas

Corte los mandamientos en pequeños pedazos de papel, por separado. Inserte cada uno de los mandamientos en un globo. Infle los globos y átelos.

En una hoja, escriba los textos correspondientes en los que se encuentra cada uno de los mandamientos:

Éxodo 20:3	Éxodo 20:13
Éxodo 20:4-6	Éxodo 20:14
Éxodo 20:7	Éxodo 20:15
Éxodo 20:8-11	Éxodo 20:16
Éxodo 20:12	Éxodo 20:17

Corte los textos anteriores en pequeños trozos de papel por separado; inserte un texto en cada uno de los otros diez globos. Infle los globos y átelos. Cuelgue los veinte globos alrededor del aula. Que cada niño, por turno, pinche un globo con un alfiler; cada uno se quedará con el pedazo de papel que encuentre en el globo. Cuando todos los globos hayan sido pinchados, los niños que tienen textos de la Biblia deben leerlos. Luego, tratan de encontrar al niño que tenga el Mandamiento resumido que corresponda con el texto bíblico que les tocó.

Análisis

¿Qué mandamientos nos muestran cómo amar a Dios? (Mandamientos del 1 al 4.) ¿Qué mandamientos nos muestran cómo amar a la gente? (Mandamientos del 5 al 10.) ¿Cómo creen que sería el mundo si nadie respetara los Diez Mandamientos? (Peligroso; sin amor; infeliz.) ¿Cómo creen que sería el mundo si todos guardaran los Diez Mandamientos? Lea en voz alta Salmo 19:7 y 8. ¿Quieren tener el gozo en sus corazones que proviene de guardar los Mandamientos de Dios? Si es así, levanten su mano. (Conceda tiempo para las respuestas.) Jesús los ayudará a guardar sus Mandamientos para que puedan ser como él. ¿Qué van a recordar? Digamos el mensaje de hoy:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

Lección 4

3 Aplicando la lección

Materiales

- Papel, lápices, tizas y pizarrón.

A. Grupos de los Mandamientos

Divida la clase en diez grupos. (Los grupos pueden ser de un solo alumno.) Dé a cada grupo uno de los Diez Mandamientos escrito en un pedazo de papel. Si tiene menos de diez alumnos, dé a cada uno más de un mandamiento. Dé unos minutos para que los niños piensen en todas las formas que puedan para poner ese Mandamiento en práctica en sus vidas diarias, o plantear una situación en la que los mandamientos serían aplicados. Por ejemplo, para el primer Mandamiento: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”, los alumnos pueden pensar en cosas a las que estarían tentados a poner en primer lugar antes que a Dios, tales como mirar televisión, héroes deportivos, conseguir dinero, etc.

Al finalizar esos minutos, junte a los grupos de nuevo para que les cuenten al resto de la clase. Si es posible, escriba sus

respuestas en una pizarra, a fin de que toda la clase pueda verlas y discutir las.

Análisis

¿Qué les dice acerca de Dios el Mandamiento con el que trabajaron? (Acepte respuestas.) ¿Por qué a veces resulta difícil guardar los mandamientos de Dios? Lea en voz alta Romanos 8:7 y 8. (Somos pecadores por naturaleza y estamos en contra de la Ley de Dios. Pero Jesús puede cambiarnos para que seamos como él.) ¿Qué desean hacer con la Ley de Dios? (Guardarlos con todo mi corazón, no lo sé, etc.) Lea en voz alta Salmo 119:97. Jesús puede ayudarlos a decir eso y a hacerlo. Si ese es su deseo, levanten su mano (espere una respuesta). Digamos nuestro mensaje juntos:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Un retrato de Jesús para cada niño, papel encerado.

¡Ahora veo a Jesús!

Antes de mostrar los retratos a los niños, pegue un pedazo de papel encerado sobre la parte de arriba y la de debajo de un retrato, dejando los costados sin pegar. Con sus dedos, retire el papel encerado de los costados; esto esconderá el dibujo. Pregunte a los niños si alguien puede identificarlo. Luego, coloque el papel encerado al lado del retrato y repita la pregunta. Al reconocer el dibujo, explique que Dios nos dio su Ley para ayudarnos a ver cómo son Él y Jesús. Dé a cada niño un pedazo de papel encerado. Permítales repetir la actividad, y llevar el retrato a sus casas y dárselo a alguien.

Análisis

¿Qué van a hacer y decir cuando entreguen el dibujo a alguien? (Mostrarles el dibujo cubierto y luego descubrirlo. A continuación les diremos que Dios nos dio los Mandamientos para ayudarnos a apreciar más claramente cómo es él.) ¿En qué momento los Mandamientos de Dios los han ayudado a tomar una decisión más sabia? (Acepte las respuestas.) Si quieren, pueden compartir su experiencia con la persona a quien le regalen el retrato. Digamos nuestro mensaje:

Los mandamientos de Dios nos ayudan a comprenderlo.

Cierre

Digamos juntos Salmo 119:97, como oración de cierre.